



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara

OLGA AIKIN ARALUCE  
ADRIANA GONZÁLEZ-ARIAS  
ASMARA GONZÁLEZ-ROJAS  
COORDINADORAS



# DIVERSIDAD MIGRATORIA EN GUADALAJARA Y CHAPALA

HISTORIAS DE ARRIBO, ASENTAMIENTO  
Y PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN



# **DIVERSIDAD MIGRATORIA EN GUADALAJARA Y CHAPALA**

**HISTORIAS DE ARRIBO, ASENTAMIENTO Y PROCESOS  
DE TRANSFORMACIÓN**

# **DIVERSIDAD MIGRATORIA EN GUADALAJARA Y CHAPALA**

**HISTORIAS DE ARRIBO, ASENTAMIENTO  
Y PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN**



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara

**OLGA AIKIN ARALUCE  
ADRIANA GONZÁLEZ-ARIAS  
ASMARA GONZÁLEZ-ROJAS**  
COORDINADORAS

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE  
Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, S.J.

---

Aikin Araluce, Olga (coordinación)

Diversidad migratoria en Guadalajara y Chapala : historias de arribo, asentamiento y procesos de transformación / Coord. e introd. de O. Aikin Araluce, A. González Arias, A. González Rojas ; pról. de J. Durand. -- Guadalajara, México : ITESO, 2022.

ISBN: 978-607-8768-67-7

1. Migrantes - Guadalajara, Jalisco - Condiciones Sociales y Culturales. 2. Migrantes - Chapala, Jalisco - Condiciones Sociales y Culturales. 3. Extranjeros en México (Región Occidente) - Condiciones Sociales y Culturales. 4. Indígenas de México - Guadalajara, Jalisco - Condiciones Sociales y Culturales. 5. Inmigración - Guadalajara, Jalisco. 6. Inmigración - Chapala, Jalisco. 7. Migración - Guadalajara, Jalisco - Tema Principal. 8. Migración - Chapala, Jalisco - Tema Principal. 9. Migración - México (Región Occidente). 10. Política Migratoria - Jalisco. 11. Integración Social - Jalisco. 12. Ayuda Humanitaria - Jalisco. 13. Problemas Sociales - Jalisco. 14. Etnografía. 15. Antropología Cultural. 16. Sociología. I. González Arias, Adriana (coordinación). II. González Rojas, Asmara (coordinación). III. Durand, Jorge (prólogo). IV t.

[LC]

304. 8097235 [Dewey]

---

Diseño original: Danilo Design  
Diseño de portada: Ricardo Romo  
Diagramación: Olivia Hidalgo

1a. edición, Guadalajara, 2022.

DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)  
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO  
Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604  
[publicaciones.iteso.mx](http://publicaciones.iteso.mx)

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

ISBN: 978-607-8768-67-7

Conversión ePub: Lápiz Blanco S.A.S.

Hecho en Colombia

*Made in Colombia*

# Índice

[PRÓLOGO](#) / *Jorge Durand*

[INTRODUCCIÓN](#) / *Asmara González-Rojas, Olga Aikin Araluce y Adriana González-Arias*

[CONTAR GENTE, CONTAR HISTORIAS: LAS MIGRACIONES A GUADALAJARA Y CHAPALA](#) / *Edith Y. Gutiérrez Vázquez*

[ESTADOUNIDENSES EN LA RIBERA DE CHAPALA: PERFILES, PATRONES MIGRATORIOS E IMPACTOS EN EL ENTORNO](#) / *Asmara González-Rojas y Olga Aikin Araluce*

[INTENTOS DE ASENTAMIENTO DE CENTROAMERICANOS DESDE EL REFUGIO CASA DEL MIGRANTE](#) / *Heriberto Vega Villaseñor y Manuela Camus Bergareche*

[EL COLECTIVO JÓVENES INDÍGENAS URBANOS: CONSTRUIR DIÁLOGOS POR UNA CIUDAD INTERCULTURAL](#) / *Carmen Díaz Alba, Ana Lilia García Cortez y Antonio Hayuaneme García Mijarez*

[LA CIUDAD EN CONSTRUCCIÓN COMO ESPACIO HOSPITALARIO. ACTORES QUE ATIENDEN A CENTROAMERICANOS EN CONTEXTO DE MIGRACIÓN EN GUADALAJARA](#) / *Adriana González-Arias*

[DE LA INVISIBILIDAD A LA PRESENCIA. LA EXPERIENCIA DE INCIDENCIA DE FM4 PASO LIBRE EN JALISCO](#) / *Rafael Alonso Hernández López*

[HOMIES EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA: PRESENCIA E INTEGRACIÓN DE EXPANDILLEROS RETORNADOS DE ESTADOS UNIDOS A MÉXICO](#) / *Hiram A. Ángel Lara*

[LA MIGRACIÓN TURCO Y ÁRABE EN GUADALAJARA: PANORÁMICA DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN SOCIOCULTURAL](#) / *Arely Medina*

[LOS INMIGRANTES JAPONESES EN GUADALAJARA: PATRONES MIGRATORIOS Y ADAPTACIONES](#) / *Takako Nakasone*

[RECONFIGURACIÓN DEL MUNDO DE LA VIDA COTIDIANA DE MIGRANTES INTERNACIONALES: COLOMBIANOS EN GUADALAJARA](#) / *Esperanza Martínez Ortiz*

[MIGRACIÓN HAITIANA A GUADALAJARA DESDE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA HASTA LA ACTUALIDAD](#) / *Jefferson Pierrelus*

[LA MIGRACIÓN CUBANA CALIFICADA A JALISCO: REFLEXIONES SUSTANTIVAS](#) / *Edel J. Fresneda*

[CONCLUSIONES. GUADALAJARA Y CHAPALA: DIVERSIDAD MIGRATORIA EN ASCENSO](#) / *Olga Aikin Araluce, Adriana González-Arias y Asmara González-Rojas*

[ACERCA DE LAS Y LOS AUTORES](#)

## *Prólogo*

JORGE DURAND

Guadalajara celebró el 8 de junio de 1964 la llegada del “tapatío un millón” al que llamaron Juan José. En aquellos años, se festejaba el crecimiento poblacional como símbolo de progreso y prosperidad. La urbe tapatía crecía por la vía natural, lo que se constataba en una fertilidad mexicana que llegó a contabilizarse en cerca de siete hijos por mujer, además de la creciente inmigración de su entorno regional y rural.

Los extranjeros brillaban por su ausencia, los franceses, “barcelonetes”, ya se habían transformado en tapatíos al igual que los españoles que se habían refugiado a finales de la década de los años treinta, lo mismo sucedía con algunos sudamericanos que habían llegado durante la época de las dictaduras militares. Los estadounidenses iban y venían al ritmo de los intereses de las grandes empresas, al igual que los migrantes golondrinos que buscaban el buen clima de Chapala.

Las ciudades de México y Monterrey también experimentaban altas tasas de natalidad, la migración rural urbana y el éxito del llamado “milagro económico mexicano”. México crecía hacia adentro y desde dentro. Sus lazos con el exterior los proyectaba hacia el norte, con la creciente emigración de braceros mexicanos a los campos agrícolas de Estados Unidos de América y hacia el sur, con la fuerza y la popularidad de las películas mexicanas, el mariachi, el rock en español, las telenovelas y varios programas con una gran audiencia en Sudamérica, como lo era “El Chavo del ocho”.

De Guadalajara se decía que olía a tierra mojada, que era el mejor lugar para vivir, comerciar y comprar zapatos, en especial de mujer, y de Chapala, que era el lugar idóneo para vacacionar y dormir anestesiado por los humores de bromuro que expelen las aguas termales de la ribera, donde turistas y residentes extranjeros comenzaron a asentarse en busca de buen clima y tranquilidad.

Todo esto ha empezado a cambiar, de ahí la importancia de esta obra coordinada por Olga Aikin Araluce, Adriana González-Arias y Asmara González-Rojas. Se trata de un libro pionero que constata la creciente diversidad migratoria de los que arriban a Guadalajara, tanto de nativos como de extranjeros, y hace un especial énfasis en quienes llegan a la zona metropolitana y a la Ribera de Chapala, donde conviven varias comunidades de extranjeros y nacionales. Si bien los números todavía no son significativos, se divisa que habrá incrementos en la migración durante los próximos años.

De manera histórica, México ha sido poco atractivo para la inmigración trasoceánica e intrarregional. Los inmigrantes sufrían procesos largos y tediosos para poder completar los trámites, obtener una visa de residente y naturalizarse. Poco a poco se han flexibilizado los requisitos, se ha ampliado el espectro de países que no requieren visa de turista, y la inmigración diversa ha cobrado relevancia, lo que a su vez permite establecer lazos comerciales, culturales, académicos y personales con muy diversos países.

Hoy en día en Guadalajara viven y trabajan muy diversos colectivos: haitianos, colombianos, cubanos, centroamericanos, turcos, libaneses y japoneses, como los que se reseñan en este libro, pero también peruanos, argentinos, alemanes, franceses, británicos, chinos, coreanos, entre otros.

Más que la cantidad de extranjeros —estimada para 2010 en tan solo 77,969 personas— llama la atención la diversidad y la complejidad de la población que la conforma. La mayoría corresponde a 83% de norteamericanos, sin embargo, cerca de la mitad son hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos de América, hijos de migrantes deportados o familias retornadas. Los 125 municipios de Jalisco, sin excepción, tienen extranjeros registrados en el censo; el menor porcentaje está en Techaluta, con cinco, y el mayor en Zapopan, con 1,234. No obstante, es muy probable que en Techaluta la cifra refiera a hijos de migrantes. Si bien Zapopan es un municipio con mucha emigración también tiene inmigrantes estadounidenses, lo que complica poder distinguirlos.

Algo similar sucede en Chapala en donde el censo registra a 724 extranjeros, de los cuales 576 son norteamericanos y 148 de otro país. Es factible que de ese porcentaje de norteamericanos muchos puedan ser hijos de migrantes y otro tanto, residentes. Hay que tomar en cuenta que el censo 2010 se llevó a cabo en junio, que es cuando muchos residentes regresan a su país de origen para volver a México para el otoño y el invierno: la población extranjera en Chapala, según las autoras del capítulo “Estadounidenses en la Ribera de Chapala: perfiles, patrones migratorios e impactos en el entorno” (Asmara González-Rojas y Olga Aikin Araluce) la cantidad de estadounidenses en la Ribera de Chapala es de entre 12 y 25 mil personas, resulta difícil que los censos lo puedan registrar. De ahí la importancia de estudios a profundidad que desentrañen las discrepancias entre las crudas estadísticas y la realidad.

De igual modo, en el libro se analiza con cuidado la información sobre los migrantes en tránsito, peticionarios de asilo y refugiados. En 2018 fueron presentados ante las autoridades 138 mil migrantes en situación irregular, pero en Jalisco solo se detuvieron a 324 (2%) lo que da una idea imprecisa de lo que sucede en la entidad; porque en las casas de migrantes, la realidad estadística fue muy diferente; en ese mismo año en FM4 se dio asistencia a 5,182 migrantes en tránsito y en El Refugio, a 1,374. Aunque dimensionar el tránsito es complicado, en los capítulos de esta publicación se matizan y comparan las distintas fuentes, lo que permite llegar a conclusiones más certeras.

Sucede algo similar con las solicitudes de asilo y la condición de refugio. En 2018 se recibieron 29 mil solicitudes, pero solo se aceptaron 4,000 (13%). Una tasa de rechazo alta dada la complicada trama burocrática para poder solicitar refugio y obtener la residencia.

Muchos migrantes rechazados optan por la Tarjeta Temporal por Razones Humanitarias, en 2018 se emitieron 20 mil tarjetas a escala nacional, de las cuales 73% correspondió a migrantes centroamericanos, esto evidencia el altísimo grado de vulnerabilidad de este colectivo y las dificultades que enfrentan para acceder al refugio, en gran parte por ser pobres y de bajos ámbitos educativos.

Pero más allá de la estadística, está la lectura antropológica y la investigación etnográfica que aportan varios de los capítulos de este libro, la cual permite analizar en detalle las trayectorias migratorias y los complejos procesos de integración de los migrantes, en particular, en la casa del migrante El Refugio en el Cerro del Cuatro.

En realidad, como dicen los autores, los migrantes en tránsito y refugiados viven en una dimensión “evenencial”, la cual definen como una actitud de vivir y sufrir la inestabilidad, donde los eventos se suceden, aunque sean contradictorios, tras una idea o proyecto original, pero que conforman una trayectoria migratoria discontinua, con lances y retrocesos, con asentamientos temporales y un tránsito perpetuo. Es el caso de Edwin, quien quiere asentarse en Guadalajara; ya tiene su Clave Única de Registro de Población (CURP) y se encuentra tramitando la visa porque quiere tener papeles para poder ir y venir a

Honduras y visitar a su familia, “me veo en México más tranquilo, más cómodo. Por ahorita. Porque con el tiempo, quién sabe”, dice. Este final incierto vuelve a subrayar la sombra de la dimensión evenencial. Este es un capítulo construido a partir de una etnografía de larga duración, donde se describe y analiza a los migrantes que llegan a la casa El Refugio en el Cerro del Cuatro y que pretenden asentarse en Guadalajara.

La llegada de nuevos migrantes en tránsito o con intenciones de residir y solicitantes de refugio plantea todo un reto a la sociedad para definir las condiciones de hospitalidad que permitan integrarse en un contexto multicultural. Múltiples actores e instituciones están comprometidos en esta tarea, definiendo y redefiniendo legislaciones y coordinando e interactuando entre ellas.

En los últimos años se han creado instituciones como FM4 que evolucionan de acuerdo con sus propias opciones de compromiso hacia las poblaciones con las cuales trabajan; dan peso a la interlocución con las autoridades políticas, el entorno en el que se ubican y con la sociedad de Guadalajara, más que a un modelo asistencialista.

Pero las dificultades para integrarse no solo tienen que ver con una nacionalidad diferente, en muchos casos los mexicanos retornados de Estados Unidos de América perdieron sus relaciones sociales con el lugar de origen, incluso con sus familiares. La integración es en particular difícil cuando se trata de migrantes deportados con antecedentes criminales, sin embargo, algunos encuentran maneras de integrarse, primero entre ellos mismos, como el caso de los *Homies*, que se analiza en uno de los capítulos,

o en instituciones que los acogen y apoyan, como el proyecto GDL Sur.

A diferencia de otras épocas, los migrantes del siglo XXI que llegan a Guadalajara son más independientes y menos conectados con los viejos modelos de migración que priorizaban agrupaciones colectivas de modelo diaspórico, como podrían ser la de los judíos o libaneses. Hoy en día las migraciones de turcos, egipcios, marroquíes, sirios y de otras nacionalidades navegan más como migrantes transnacionales, con varios destinos concatenados y con retornos frecuentes a sus lugares de origen. No obstante, a diferencia de la primera generación, la segunda logra una plena identificación e integración como mexicanos.

En el caso de las migraciones japonesas, coreanas y norteamericanas, por ejemplo, muchas están vinculadas a las empresas radicadas en la entidad y se supone que son temporales, aunque con el tiempo se establecen relaciones de pareja que determinan las posibilidades de emigrar o quedarse, pero también juega un papel fundamental la acogida que ofrece Guadalajara y la Ribera de Chapala en cuanto a clima, calidad de vida y posibilidades de desarrollarse.

La oferta educativa en Guadalajara es muy amplia, tanto de instituciones públicas como privadas, lo que atrae a estudiantes, de forma específica, de Latinoamérica. Las posibilidades de estudio para extranjeros son muy amplias con la gran motivación adicional de que los posgrados ofrecen no solo becas sino también colegiaturas prácticamente gratuitas. Muchos estudiantes encuentran parejas locales o solo se quedan para integrarse al mercado

de trabajo local. Es el caso de muchos colombianos, como se reseña en uno de los capítulos.

Del mismo modo, cada vez más los tapatíos viajan a distintos lugares por motivos de trabajo, estudios o relaciones familiares, se conectan con otras personas y se establecen relaciones de amistad o matrimonio que traen consigo desplazamientos. En el caso de los latinoamericanos, los procesos de adaptación al medio resultan ser muy fáciles, salvo por algunas precauciones lingüísticas que pueden llevar a errores o chanzas. Pero también los inmigrantes de otras lenguas encuentran un medio acogedor donde empezar a aprender la lengua y las costumbres.

Las redes sociales que se tejen a partir de los pioneros que llegan a la urbe tapatía y a la Ribera de Chapala son fundamentales para atraer población a la entidad. La red estadounidense y canadiense en la Ribera de Chapala se conecta por diferentes medios, en especial a través de internet y sus propios medios de comunicación impresos y de prensa local. De igual manera sucedió con los primeros haitianos que llegaron a Guadalajara, muchos de ellos altamente calificados y estudiantes de posgrado, que trajeron familiares o se quedaron a vivir de manera definitiva en la ciudad.

En el caso de Haití, también influyen las condiciones en el lugar de origen, sobre todo la inestabilidad política y social. Algo similar sucede con los nóveles migrantes de Venezuela, muchos de ellos calificados y que tienen que recurrir a solicitar refugio para poder regularizar su situación.

El lector encuentra en este libro un panorama muy amplio sobre esta nueva dinámica poblacional que coloca a la zona metropolitana de Guadalajara y a la Ribera de Chapala en un contexto cosmopolita, con múltiples relaciones e interacciones que cada vez son más profundas, persistentes y complejas. Se trata de una obra que da cuenta de la diversidad y complejidad donde se articulan los flujos migratorios internos, de estados vecinos y de poblaciones indígenas, con la llegada de grupos diversos de inmigrantes extranjeros que se asientan, estudian, hacen negocios, son turistas o pasan algunos años en nuestro entorno. Sin duda se trata de un análisis profundo de las nuevas tendencias migratorias en Jalisco.

## **Introducción\***

ASMARA GONZÁLEZ-ROJAS

OLGA AIKIN ARALUCE

ADRIANA GONZÁLEZ-ARIAS

La migración es un proceso que forma parte de los ecosistemas del planeta Tierra y de la historia de la humanidad y sus culturas. Iniciamos este viaje presentando al lector la imagen de las mariposas monarca que migran todos los años hacia diversas partes de México. Su tránsito, a pesar de las fronteras políticas, implica supervivencia, búsqueda de rutas, sacrificio intergeneracional, transformación y enriquecimiento para las poblaciones y especies en donde llegan. Su arribo permite la creación de santuarios, generación de políticas de protección y de empleos para cientos de personas, entre otras dinámicas socioeconómicas y demográficas.

Esta metáfora inicial nos ayuda a situar a Jalisco y, de forma concreta, a la zona metropolitana de Guadalajara y la Ribera de Chapala —nuestros territorios objeto de estudio—, como polos de atracción de miles de migrantes que

arriban por diversas causas y en distintas circunstancias, que portan consigo un bagaje cultural que se reconfigura en los lugares de destino y que los transforma (Arelly Medina, “La migración turco y árabe en Guadalajara: panorámica de los procesos de integración sociocultural”, en esta obra). Su llegada, estrategias de asentamiento y reinención en el territorio plasman una diversidad muy notoria.

Los cambios que experimenta el migrante en su persona también tienen un correlato con la transformación social, cultural, económica y política que generan en los destinos a los que llegan. Por ejemplo, se forman nuevos campos sociales transnacionales (Glick Schiller y Çalar, 2009) que conectan con otras culturas; las nuevas comunidades actúan como espejos que nos hacen reflexionar acerca de nuestras propias limitaciones y virtudes socioculturales; se genera mayor diversidad cultural, étnica, religiosa, gastronómica, lingüística y se propician diálogos interculturales. Pero de igual manera, siguiendo la línea argumentativa de Nina Glick Schiller y Ayse Çalar (2009), estos nuevos “campos sociales transnacionales” son concebidos no como una metáfora espacial sino como un sistema de relaciones sociales compuestas por una red de redes que pueden estar situadas a escala local o pueden extenderse en un contexto nacional o transnacional, y aún más importante, estas redes están incrustadas en relaciones asimétricas de poder (Glick Schiller y Çalar, 2009, p.180). Estos campos sociales y redes de movilidad humana y de capital hacia fuera y dentro de los territorios generan transformaciones profundas del espacio geográfico,

impactando en lo ambiental, social, económico y cultural. (Asmara González-Rojas y Olga Aikin Araluce, “Estadounidenses en la Ribera de Chapala: perfiles, patrones migratorios e impactos en el entorno”, en esta obra).

En ese sentido, los fenómenos de la migración generan problemáticas y complejidades que se deben atender y gestionar desde distintos ámbitos, como nuevas discriminaciones, marginación, exclusión, desgaste del medio ambiente, especulaciones financieras, ciudadanías múltiples (Mateos, 2015), ciudadanías étnicas (De la Peña, 1999), así como formación de nuevas comunidades precarias, entre muchas otras.

Esta obra versa sobre todo esto. A partir de la colaboración de distintos académicos de diversas universidades y enfoques disciplinarios, acometimos la tarea de estudiar algunos de los grupos migratorios internacionales y de migración interna que confluyen en la zona metropolitana de Guadalajara y la Ribera de Chapala con el objetivo de visibilizarlos, comprender sus procesos de asentamiento, reinención, transformación y los nuevos retos que nos presentan como sociedad de acogida.

Los estudios sobre la expulsión migratoria en Jalisco tienen ya una tradición académica indudable. Entre ellos destacan los trabajos pioneros de Jorge Durand (1994); Jorge Durand y Douglas S. Massey (2003); Patricia Arias (2003); Massey, Conaculta et al. (1991); Jesús Arroyo, Adrián de León Arias y Basilia Valenzuela Varela (1991), Adrián de León Arias (1992); Alejandro Canales (2004);

Ofelia Woo (2001); Regina Martínez Casas (2000, 2002); Rosa Rojas y Agustín Hernández (2000).

Asimismo, existen algunos estudios más recientes sobre movilidad o movimientos migratorios contemporáneos, entre los que destacamos a Manuela Camus Bergareche, Heriberto Vega Villaseñor e Ileana Mejía Martínez Hernández (2020); Alejandro Canales (2016); Patricia Arias (2018); Manuela Camus Bergareche y Bernadette Eguía (2018); Edith Y. Gutiérrez Vázquez (2017); Pablo Mateos (2015). También se pueden mencionar los trabajos sobre migración indígena a la zona metropolitana de Guadalajara de Regina Martínez Casas y Guillermo de la Peña (2004); Hiram Hernández (2004); Fortino Domínguez Rueda (2014); Fabián González y Rosa Rojas (2016); Ivette Flores Laffont (2019), y Alonso Hernández (2019), entre otros.

En los últimos años, el tránsito centroamericano por la ruta del Occidente de México ha sido explorada por algunos autores y documentada en algunos informes, por ejemplo, el Instituto Jalisciense para Migrantes (Ijami, 2018); FM4 (2013, 2016, 2017a, 2017b y 2018); Adriana González-Arias y Olga Aikin (2015 y 2017); Heriberto Vega Villaseñor (2017). En el estudio del retorno de mexicanos a Jalisco destacan Sandra Martínez Díaz Covarrubias (2018); Ofelia Woo (2017); Joanna Foote (2017); Celia Magaña y Ofelia Woo (2014).

No obstante, encontramos que la migración internacional hacia México, en general, y hacia Jalisco, en particular, ha sido escasa o acotada a grupos nacionales específicos. No existen trabajos que presenten una mirada de conjunto que nos permita acercarnos a esta diversidad migratoria y sus

procesos en nuestra zona de estudio. Entre las obras que podemos mencionar y que sirven de referencia se encuentran las de Ernesto Rodríguez Chávez (2009 y 2010); en el caso de norteamericanos en Chapala, Francisco Talavera Salgado (1982), y Alex Schafran y Paavo Monkkonen (2011); sobre japoneses en Guadalajara, Takako Nakasone (2016); sobre árabes en Guadalajara, Marcos Arana Cervantes (2006), y Cristina Gutiérrez Zúñiga (1995).

Esta obra es una primera exploración sobre el fenómeno de la diversidad migratoria en su conjunto. El libro presenta a algunos de los grupos que han llegado a Guadalajara y a Chapala, de manera concreta, árabes, turcos, japoneses, haitianos, cubanos, estadounidenses, colombianos, indígenas, mexicanos retornados y centroamericanos. Debido a que se trata de un primer acercamiento acerca al tema, el criterio de selección de los grupos no fue aleatorio sino que se dio en función de las líneas propias de cada investigador del equipo, lo que se estimó más viable y pertinente.

La migración internacional en México, a partir de la década de los años noventa del siglo xx, ha experimentado una intensificación entre distintos grupos migratorios (Pardo Montaña y Dávila Cervantes, 2016; Gutiérrez Vázquez, 2017). Si para la zona metropolitana de Guadalajara representa solo 1% de la población total, para la Ribera de Chapala este porcentaje de inmigrantes ha crecido de forma significativa en las últimas tres décadas, la última del siglo xx y las dos primeras del siglo XXI, y en la actualidad (2021) se sitúa en 4% —de manera específica, la

migración de origen estadounidense, el mayor grupo migratorio de Jalisco (Edith Y. Gutiérrez Vázquez, “Contar gente, contar historias: las migraciones a la zona metropolitana de Guadalajara y la Ribera de Chapala, en este obra)—. A pesar de las bajas cifras de inmigrantes internacionales, la diversidad y la complejidad del fenómeno, estos números son considerables, y encontramos inmigrantes de todos los continentes con preponderancia de los estadounidenses (la mayoría, mexicanos con doble nacionalidad).

A esto se añaden migrantes internos atraídos por el crecimiento económico en ciertas regiones y expulsados de sus comunidades debido a situaciones de pobreza y precariedad, por lo que el mapa adquiere una gran diversidad de grupos, causas migratorias y perfiles, entre los que se encuentran: migrantes de retorno, trabajadores internacionales altamente cualificados, empresarios (grandes y pequeños), estudiantes internacionales, jóvenes indígenas, centroamericanos en tránsito, asentamiento y / o refugio, migración infantil, migración internacional de retirados, migrantes que llegan por motivo de reunificación familiar, estilo de vida, etcétera. Todos ellos conforman grupos con condiciones y circunstancias distintas que propician la diversidad y las nuevas dinámicas que observamos.

## SURGIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DEL LIBRO

El proyecto nace en 2018 con la inquietud de algunos investigadores situados en la zona metropolitana de Guadalajara por comprender qué estaba sucediendo en

nuestra ciudad con el arribo y asentamiento de nuevos grupos de migrantes, los cuales, en algunos casos, son más visibles mientras que en otros, de forma sutil, han modificado el rostro de Guadalajara.

Nos preguntábamos ¿quiénes son? ¿De dónde vienen? ¿Por qué decidieron asentarse en la zona metropolitana de Guadalajara y en la Ribera de Chapala? Quisimos explorar historias y procesos de llegada y establecimiento, así como perfiles laborales, culturales y étnicos.

También nos inquietaba saber qué percepciones puedan tener estos migrantes sobre la ciudad o lugar de destino, cuál ha sido su proceso de integración —si es que lo han tenido—, o a qué retos se han enfrentado.

Primero, a través de pláticas informales entre algunos colegas y después, bajo la iniciativa de las coordinadoras de este trabajo, se realizó una convocatoria dirigida a los investigadores que ya contaban con alguna experiencia de investigación con algún grupo migratorio en la zona metropolitana de Guadalajara o la Ribera de Chapala. Así se inició el diálogo acerca de la diversidad migratoria de estas zonas geográficas.

El proyecto se caracterizó por ser interdisciplinario e interinstitucional, en el que coincidieron académicos adscritos al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), la Universidad de Guadalajara, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente (CIESAS-Occidente) y el Colegio de la Frontera Norte. Básicamente, científicos sociales orientados al estudio de las migraciones, desigualdades, género y movimientos sociales con enfoques

teóricos y metodologías variadas donde confluyen lo demográfico, lo sociológico, lo antropológico y visiones que van desde lo local hasta lo global.

Es importante señalar que la diversidad y los orígenes del grupo que escribe este libro reflejan el fenómeno de la inmigración en la zona metropolitana de Guadalajara, puesto que los investigadores, producto de sus intereses y trayectorias personales de migración, en algunos casos, se ubican como sujetos de su propio grupo de análisis, lo cual enriquece al estudio debido a que sus miradas forman parte de los cambios y reconfiguraciones de la ciudad. En otros casos, son autores que conocen y habitan la zona metropolitana de Guadalajara.

Fue a partir de seminarios y reuniones que se generó un consenso en torno a elaborar un trabajo académico sobre la diversidad migratoria en la zona metropolitana de Guadalajara y la Ribera de Chapala, este último por ser el espacio geográfico con mayor concentración de migrantes de distintos tipos o estatus migratorios.

Producto de estas mesas de trabajo, se articularon las preguntas y los ejes transversales de articulación que a continuación se describen.

## HILOS CONDUCTORES: EJES TRASVERSALES Y PREGUNTAS

Algunos enfoques teóricos puestos a debate fueron los relacionados con las ciudades globales (Sassen, 2015) y transformaciones espaciales (Harvey, 2001); las nuevas formas de movilidad global (Bauman, 2005), ciudadanías transnacionales (Glick Schiller y Çalar, 2009) y ciudadanías múltiples (Mateos, 2015). Los debates también giraron en

torno a los procesos de asentamiento, integración, incorporación y asimilación, y acerca de cuál es la categoría más adecuada para situar a cada grupo, y alrededor de las discusiones sobre el nacionalismo metodológico (Glick Schiller y Çalar, 2013) el pluralismo, la integración, las políticas de la diferencia que se pueden abordar desde lo planteado por Charles Taylor (1992), Will Kymlicka (2001), Giovanni Sartori (2001), Rodolfo Stavenhagen (2000), otro aspecto debatido fueron las propuestas latinoamericanas (Canales, 2016) y decoloniales (Nejamkis, 2016) donde, de forma implícita, surgen las limitantes de la concepción del estado-nacional (Chatterjee, 2008).

Asimismo, afloraron las discusiones en torno a la desigualdad entre grupos de contextos culturales diferenciados y sociedades multiétnicas (Stewart, 2008) y las categorías de racismo, exclusión, marginación por género, raza, origen étnico y nacional. Estas son consideraciones importantes para la inmigración en México puesto que —a pesar de que algunos estudiosos sugieren que la nacionalidad no determina las relaciones del migrante con el lugar de arribo (véase Levitt y Glick Schiller, 2008,)— en el caso de América Latina y en especial México, podríamos decir que la “colonialidad del poder” (Quijano, 2000) está a flor de piel propiciando relaciones asimétricas debido a la nacionalidad del inmigrante, “donde es práctica común la integración de extranjeros a la vida social e incluso política de algunas nacionalidades consideradas privilegiadas, mientras que otras se ven excluidas o no son bienvenidas” (Janoschka,

2012, citada en Pardo Montaña y Dávila Cervantes, 2016, p.33). Se discutieron las migraciones de privilegio de estadounidenses y europeos (Croucher, 2012), en donde podríamos incluir a los migrantes que llegan para realizar trabajos calificados.

Coincidimos en que los ejes transversales de este libro serían la ciudad o territorios de estudio como espacios de transformación, los procesos de arribo y estrategias de asentamiento, así como la adaptación / incorporación a las que recurren los migrantes. Estos son abordados desde miradas múltiples, puesto que cada investigador recurre a distintos enfoques teóricos y metodológicos para su intelección.

En el primer eje, observamos cómo en el espacio físico de la zona conurbada los distintos grupos de migrantes generan cambios y transformaciones políticas, económicas, sociales e incluso conceptuales. Algunos autores describen los procesos políticos que se han generado y que luchan por el acceso a derechos y a la ciudadanía. Asimismo, la ciudad y la sociedad local han sufrido una interesante transformación a lo largo de la historia; la conformación de una sociedad más diversificada. La transformación del territorio también es estudiada desde los impactos que generan estos procesos migratorios, desde la creación de nuevos procesos socioculturales hasta la generación de nuevas inequidades, la reinterpretación o cuestionamiento de categorías y dicotómicas establecidas (rural / urbano, ciudad / comunidad, indígena / no indígena, legal / ilegal) e incluso la creación de jerarquías de poder entre los grupos migratorios. Por último, la ciudad se estudia como un

espacio transnacional donde confluye el capital internacional, los procesos migratorios, las importaciones culturales y cualquier otro elemento que incide en lo local a partir de factores sistémicos globales, los cuales impulsan estos flujos de personas, capital y cultura que propician las transformaciones que observamos.

El segundo eje abarca la adaptación o (des)adaptación / integración de los grupos. Aquí se cuestiona y debate qué conceptos teóricos explicarían la inserción social (o falta de ella) en Guadalajara y Chapala. Asimismo, contemplamos los escenarios con los que se encuentran algunos de los migrantes más desfavorecidos: fenómenos como la discriminación por condición de nacionalidad, etnicidad, posición socioeconómica, el género, la xenofobia, el racismo y la exclusión. De la misma manera se incluye la descripción de grupos con mayores recursos, los cuales logran una variada adaptación e integración, y en los que se describen los factores que impulsan o desfavorecen la inserción social.

Con objeto de hilar los dos ejes propuestos y que el libro adquiriera un contenido integrado, el equipo de trabajo propuso atender algunas preguntas y puntos de discusión comunes:

- ¿Por qué vienen a la zona metropolitana de Guadalajara o a la Ribera de Chapala? Esta pregunta resulta clave para identificar a los grupos y sus motivaciones de movilidad hacia estos territorios elegidos.
- ¿Qué retos enfrentan? El punto de trabajo y las categorías puestas a discusión para esta pregunta fueron fenómenos tales como la discriminación, hostilidad,

xenofobia o la incapacidad del sistema para dar respuesta a las necesidades de estas poblaciones.

- ¿Cómo es su proceso de adaptación, incorporación, integración? Con esta pregunta quisimos orientar otro punto de discusión teórica que se generó entre los participantes, puesto que cada grupo responde a diferentes procesos y no es posible hablar desde una sola categoría analítica sino de múltiples procesos de adaptación, incorporación e integración.

- ¿Cómo transforman y configuran su entorno? ¿Qué impacto generan? ¿Qué necesidades y problemáticas enfrentan y qué tipos de soluciones podrían proyectarse? Para estas preguntas, discutimos los temas referentes a los impactos políticos, socioculturales y económicos, para poder visualizar el tipo de transformaciones que generan en la ciudad estos flujos migratorios.

- Coincidimos en que el género debería ser un aspecto transversal a los trabajos. Intentamos mantener una perspectiva de género al cuestionarnos: ¿Qué diferencia específica observamos entre los inmigrantes y las inmigrantes de cada grupo? Sin embargo, por diversos motivos no todos los capítulos lograron esta perspectiva al pie de la letra, no obstante, los trabajos sobre japoneses, cubanos, centroamericanos y migrantes indígenas, sí rescatan elementos de análisis con perspectiva de género.

La respuesta a estas preguntas y puntos de discusión, dentro de la diversidad disciplinaria y la creatividad de cada investigador, permitió generar un material académico lleno de riqueza y originalidad en el cual existe un

engranaje. Una visión de conjunto acerca de un fenómeno sociopolítico aún no descrito de manera suficiente ni investigado.

## CONTENIDO DEL LIBRO

El contenido de este libro recoge una serie de textos derivados de avances de investigaciones en proceso; otros productos se derivan de tesis doctorales concluidas, así como de nuevas investigaciones académicas y experiencias fruto de procesos de activismo con diversos grupos migratorios.

La organización del capitulado del libro, si bien procura evitar las clasificaciones estereotipadas y proclives a estigmatizar tipos migratorios, se articula en torno a ciertas categorías o similitudes / contrastes grupales necesarias para imprimir orden a la obra.

Una primera categoría para acometer esta tarea es la de la desigualdad en sus múltiples dimensiones, aspecto que aflora con notoriedad entre los grupos analizados. Si bien presentamos varios grupos vulnerables (centroamericanos en tránsito que se han quedado en la zona metropolitana de Guadalajara en condiciones de precariedad y vulnerabilidad; migración de población indígena o expandilleros retornados de Estados Unidos) no obstante decidimos comenzar con el trabajo sobre estadounidenses por ser el grupo más extenso y antiguo en el área de estudio, además de ser una muestra de contraste dada su condición de “migrantes privilegiados”. La idea de migración calificada como vocación de varios de los grupos estudiados nos ayudará en lo posterior a presentar y

contrastar a haitianos, cubanos, colombianos, árabes y japoneses. No obstante, como podrá notar el lector, estos grupos con ciertos recursos sociales, educativos y económicos, no necesariamente están exentos de procesos de discriminación o desigualdad. Seguido de estas advertencias al lector, hacemos una breve síntesis del contenido de este volumen.

El libro (seguido de este texto introductorio) comienza con el capítulo de Edith Y. Gutiérrez Vázquez quien analiza el escenario migratorio que conforman la zona metropolitana de Guadalajara y la Ribera de Chapala como un microcosmos de la dinámica que se observa en el escenario migratorio nacional. La autora utiliza los censos de población de 1950 a 2010 y la encuesta intercensal de 2015 para brindarnos un panorama descriptivo de corte sociodemográfico y de integración laboral, útil para comprender la inmigración en las áreas de estudio. Documenta una tipología de sujetos migrantes, donde se localiza presencia de migraciones internas e internacionales, indígenas, de alta calificación, de tránsito, de reunificación familiar y retiro. Las cuales están reflejadas en los capítulos subsecuentes.

En segundo orden se encuentra el texto de Asmara González-Rojas y Olga Aikin Araluce acerca de los estadounidenses en la Ribera de Chapala. Las autoras rescatan la literatura y debates en torno al fenómeno de la migración internacional de retirados. Reactualizan el perfil de este grupo migratorio y hacen una primera aproximación respecto a las implicaciones económicas, sociales y culturales que pudiera tener la Ribera de